

muy perdido e para se despoblar porque tienen poco termino e tierra aspera y fragosa; sustentanse de solo vna huerta que tienen y de algunos ganadillos de cabrío con fatiga...". Por su parte, en Socovos había *"sesenta e dos vezinos pecheros, todos moriscos y de los mas pobres moriscos de toda la provincia saluo hasta quinze vezinos que tienen algunas cabras e razonable pasada. Tienen huerta y pequeña y no abundancia de agua para ella, cogen algund pan y azeite y otras cosas y tienen moreras y colmenas pero poco de todo..."*.

Ante este panorama, tan solo las roturaciones que se estaban realizando en el despoblado de Taibilla condujeron a la formación de nuevos núcleos de población; así, hacia 1530, se constata la existencia de una pequeña y todavía no organizada aldea en Nerpío, integrada por censatarios y arrendatarios de las tierras que en su entorno se ponían en cultivo.

2.b. La ciudad de Alcaraz y las poblaciones de su Tierra.

Muy distinto es el panorama que ofrece la estructura del poblamiento en la Tierra de Alcaraz. En ella, las repoblaciones de aldeas se realizaron a propuesta del concejo alcaraceño desde fechas muy tempranas; años después de la conquista de Alcaraz (1213), se aplicaban las primeras medidas para consolidar el poblamiento cristiano del territorio, pudiendo servir de modelo el caso de Munera, repoblada entorno a 1247, aunque, desde entonces, fueron continuos los intentos de Alcaraz por consolidar comunidades de aldea en su alfoz como medio de mantener sus extensos dominios. Así, Lezuza, Pinilla, Balazote, San Vicente de la Vegallera, Bogarra y, de nuevo, Munera asistirán a una revitalización continua de su poblamiento a lo largo del siglo XIV, lo que permitirá su afianzamiento como entidades de población. Durante el siglo XV, a pesar de las dificultades que la guerra impuso al desarrollo demográfico de estas aldeas, el poblamiento aldeano se encontraba consolidado, adquiriendo un fuerte impulso desde las últimas décadas del citado siglo a partir del aumento de la producción agraria y el desarrollo de las roturaciones.

Iniciado el siglo XVI, la ciudad de Alcaraz se presenta como el núcleo de población más importante, equiparable únicamente con la ciudad de Murcia; en su entorno, el poblamiento se fragmenta en multitud de comunidades de aldea con un desarrollo desigual, que convierten a la Tierra de Alcaraz en el sector que mejor conserva su poblamiento aldeano de toda la actual provincia. El conjunto de aldeas presenta una total dependencia del concejo alcara-